

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

JUEVES 22 DE AGOSTO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administracion: Saavedra Fajardo, 15.

DE VIEJO NADIE PASA

A medida que transcurre el verano, va descorriéndose el onlutado y tupido velo que cubre á los dos núcleos políticos turnantes en el poder desde el advenimiento del trono del malogrado rey D. Alfonso XII. «De viejo nadie pasa» dice el refrán; y á poco que se observe, son tantos los años que pesan sobre los partidos que ha tantos años vienen disfrutando el poder, que no ha de vivir muchos meses quien llegue á presenciar el desenlace del drama que por las mil contingencias sufridas, queda hoy reducido á burdo é insustancial sainete.

Los viajes de exploración del actual ministro de la Guerra; la estancia del jefe del gobierno en la Corte; la ponencia de ministros anunciando á diario reformas y proyectos de suma trascendencia sin que estos vean la luz pública; las reformas de Romanones hechas en condiciones de imposible realización; la permanencia de varios ministros en sus respectivos departamentos; la ruptura en el turno de ministros de jornada; las maniobras de la escuadra frente á la regia estancia de San Sebastián, estos y otros muchos fenómenos que no apuntamos, no son otra cosa que ardidés políticos del viejo pastor para ganar tiempo.

¿Llegará este gobierno hasta el fin de la regencia?

Para conseguirlo se trabaja; pero es tanta la senectud del partido gobernante, fué tal el descrédito con que llegó al poder, que no ha de serle fácil aguantar durante nueve meses la pesada carga que en sí lleva la gobernación del Estado.

El país detesta lo cómico y aborrece el simulacro. Hasta hoy se le ha podido entretener con promesas; dentro de muy poco tiempo vendrá la realidad, y como esto lo sabe muy bien el Sr. Sagasta, de aquí que va ya preparando el terreno.

El gobierno se ve amenazado por todas partes y por lo tanto hallanse los ministros acuartelados. El general estudió los puntos estratégicos para cuando se haya de reñir la batalla; no les pillarán desprevenidos la tormenta; la senectud no tiene remedio, podrá luchar por la vida más ó menos tiempo, pero tiene sus días contados. Es ley fatal de la existencia. Los partidos turnantes han entrado en plena agonía y cada hora que pasa van aumentando los estertores de la muerte.

¿Qué vendrá después?

Al Sr. Administrador de Hacienda

Casi todos los días recibimos algunas quejas de los vecinos del extrarradio, con motivo de alteraciones improcedentes realizadas en las cuotas del reparto de consumos.

Como este asunto, está *sub judice* no hemos querido hacernos eco de estas denuncias, pero llega á nosotros una, de tal importancia que á riesgo de to-

do, no podemos dejarla pasar inadvertida.

Según nos aseguran, uno de los mayores contribuyentes de los partidos de Llano de Brujas y de Sangonera, que á más de ser propietario lleva por su cuenta el cultivo de sus fincas, que se pasa en estas grandes temporadas y que consume toda clase de artículos en gran cantidad, por acuerdo de la Administración de Hacienda se ha dispuesto en el Ayuntamiento de esta, que para lo sucesivo, sean nulas las cuotas que le corresponden por el impuesto de consumos.

Como á todas luces es ilegal este acuerdo y perjudica notablemente los intereses de los pobres, sobre los que ha de recaer proporcionalmente la cuota del *afortunado*, como antes de acordarse debe informar el oficial del negociado y se adivina un manejo con el Ayuntamiento de los que tienen responsabilidad, llamamos la atención del señor Administrador de Hacienda para que por él se tomen medidas restrictivas contra estas injustas é ilegales disposiciones, sin perjuicio de que por nosotros se presente en tiempo oportuno y ante los tribunales competentes la prueba de estas immoralidades.

LA CAUSA DE LAS ESTAFAS

Ayer quedó terminado el sumario instruido en depuración de los hechos descubiertos en las estafas comerciales.

Han resultado procesados 25 individuos, once que han sido puestos en libertad provisional y catorce que quedan en la cárcel.

Respecto á la instrucción del proceso no podemos decir nada, ni en pró ni en contra, porque el estado de sumario impide el conocimiento de las gestiones de los funcionarios judiciales. Solo por lo que se exterioriza creemos que el Sr. Laliga ha demostrado una actividad poco común, y el actuario señor Valero su reconocida competencia.

Sin embargo, hay que confesar á fuer de sinceros, que la opinión pública no ha quedado satisfecha con la terminación del proceso, quizá porque en los primeros momentos se exageró algo el número y calidad de los complicados.

Hemos recibido una protesta de los detenidos en la Carcel, por un suelto publicado por un periódico de la noche, en el que se relacionan 23 de los procesados, dejando otros sin mencionar, al decir de los comunicantes, por estar unidos con vínculos de amistad, con el responsable de la publicación.

Esta tarde en el tren correo saldrá con dirección á Alcaete el juez instructor Sr. Laliga, para hacer entrega del sumario en aquella Audiencia territorial, desde cuya localidad marchará á Manzanares, á continuar en su cargo de Juez de instrucción.

Ernesto Vilches

Es joven, muy joven, apenas cuenta 22 años de edad el novel artista; como galán cómico, le habíamos visto varias veces, desempeñar papeles, como el Timorato de «Los valientes», el Paquito de «El loco Dios» y la «Oratoria fin de siglo», en cuyas obras supo bordar su papel, llenando las aspiraciones del público que le escuchaba, no es en este género un Emilio Mario, no, pero quizá con el tiempo pueda llegar á serlo; este es el juicio que de él tenemos formado nosotros, y el que formó la prensa de Madrid, Málaga y alguna otra población donde como artista se ha exhibido; pero en papeles serios como el de Vizeconde, del grandioso drama de Echegaray «El estigma» no habíamos tenido la satisfacción de juzgarle; así que al representar en el Teatro Lanuza de la vecina villa de Aguilas, el personaje frío é impasible de Mauricio, nos convencimos que el artista Ernesto Vilches, tiene condiciones de actor, puesto que supo mantener la escena con la armonía debida para que esta no decayera, al lado del notable primer actor D. Miguel Muñoz, cuyas condiciones y aptitudes, le han conquistado merecidísimos aplausos; le falta mucho, sí, para llegar á ser un actor, pero en cambio consignamos con gusto que tiene condiciones para subir sin grandes tropiezos la tortuosa senda

del Calvario, en cuya cúspide puede encontrar la gloria artística á la que con razón y lógica tiene deseos de llegar.

RÁPIDA

Trescientos ochenta cañonazos disparó, en estrepitoso y asordante saludo á los Reyes, la famosa escuadra que reunió en aguas de San Sebastián el duque del dique. acaso con la pecaminosa idea de amargarles la alegría á los yanquis que creyeron «in illo tempore» dejarnos sin buques, y demostrarles que en la tierra del pan fáltalo de peso y de los toros de Veragua, tenemos tanto dinero que gastamos en salvar mayor cantidad de pólvora que emplearan los norteamericanos en echar á pique nuestros buques, en Subic y Santiago de Cuba. ¡380 cañonazos! Amarga ironía la de la suerte que ahora entrega á los marineros, para costosos honores, la pólvora que les faltó para defenderse de un enemigo formidable y nos recuerda á todos los españoles que la flor y nata de nuestra marina, la destruida en Santiago, no pudo hacer ejercicios de tiro al blanco en Cibo Verde, por parecerle costoso entretenimiento á los gobernantes españoles. Y hoy, nos sobra dinero y pólvora para que los restos de aquella escuadra que tan halagüeñas ilusiones nos hizo concebir, solemnicen con 380 disparos la exposición del magnífico Rastro nival en que se exhiben al desnudo las miserias españolas...

Aniversario

Hoy hace un año que falleció en esta el conocido y popular escritor Juan Jiménez López; su hijo nos ha entregado la siguiente composición inédita que con gusto publicamos, en memoria del malogrado poeta:

EN EL CEMENTERIO

Triste envuelto en el misterio con la vista en el vacío, busqué por el cementerio la tumba del padre mio.

Mas fué tan dura mi suerte por más que hallé aquel suelo, que en el lugar de la muerte yo no tuve ese consuelo.

Ni flor, ni marmol que digan su memoria. ¡Que quebranto! Tampoco flores abrigan su fosa en el Campo-Santo.

¡Triste suerte! Vil destino! De todo desheredado, que al terminar su camino, ni aun en la tumba es nombrado.

Si enterrados tus despojos moran en el suelo frio... Tan solo es dado á mis ojos llorar por tí... ¡Padre mio!

No importa que el desconsuelo entristezca mi mirada, si en este fúnebre suelo solo hallo el vacío... la nada.

Si el hazo así se portó ¡padre goza tu ventura! Tranquilo duermes, que yo sufriré mi desventura.

El sentimiento profundo, la pena que me devora, ¿puede interesar al mundo si un desgraciado la llora?

Como yo que vago errante, sin luz y fáltalo de tino, tembloroso vacilante, ningún bien en mi camino.

Parca de la sociedad ¿y esto es vida?... ¿Qué se yo! Horrible fatalidad, que el infierno fabricó.

Y con pertinaz locura vivo en el dolor extremo voy á la muerte segura como una barca sin remo.

Y alcanzo que es atributo de mi desgraciada estrella, con llanto de sangre y luto el ir marcando mi huella.

La muerte acuda en buen hora, cualquiera que sea su extremo. ¡Ven verdad libertadora del hombre!... ¡Ven no te temo!

Que en tu seno cariñoso de lúgubre opacidad

muestras porvenir hermoso de dicha, paz é igualdad.

Por que en tí todo es pasivo que son equidad tus leyes al estado primitivo reduces siervos y reyes.

De la humanidad doliente borras su poder inerte y que yazca eternamente en el seno de la muerte.

Yo los abismos prefiero de tu doble inmensidad y solo en tí, muerte espero dicha, paz, felicidad.

El bien de un mundo sincero dulce paz que el alma ansía, sobre infamante madero, lo dijo un Dios, que moría.

Que allí recibí la palma ante un pueblo furibundo, predicando la paz de alma como salvador del mundo.

Y borró en la Redención del mundo los desconciertos, pidiendo la paz, su oración, por los vivos y los muertos.

Juan Jiménez López.

YA ERA TIEMPO

Según la «Gaceta de los Caminos de Hierro», está en estudio un proyecto consistente en expender billetes por un número determinado de kilómetros, pudiendo con ellos dirigirse el viajero á cualquier punto y en todos los trenes hasta recorrer el número de kilómetros comprados.

Estos billetes serían de las tres clases, y como es consiguiente, variando en cada una los precios de coste. También variaría la reducción sobre los precios de los billetes ordinarios, siendo mayor á medida que aumentase el número de kilómetros comprados.

Nuestra palomita

Como en Murcia, fuera de los higos de pala, no hay nada bueno, volé hácia el distrito de Cieza, atraída por el reciente viaje de un pucherólogo de mediano calibre.

Las quejas de los mandarines del distrito llegan al cielo. No pueden andar con esa *chapa* que tan *príeta* llevan y rugen contra el despotismo imperante, que llega al punto de consultar al señor de la *chapa* la conveniencia de nombrar sereno á fulanito y á menganito, y si no cambian las cosas, la oportunidad de remendarle los calzones al hijo del alcalde de cualquier pueblo del distrito, por sí á S. S. le parece luego mal el remiendo.

Vuela que te vuelva, fui á dar con mi pico en Calasparra y lo que allí he descubierto me ha dejado turulata y tan entontecida, que si yo fuese de otra clase de pájaros me llamarían el *Casarruja* volátil.

Allí ha habido en otros tiempos un nido de urracas, por el que la gente decía *ay untamiento*, y tanto y tanto se habló del nido, que fué un *plumipedo* á revolver y sacar é luz lo que se ocultaba.

Lo que estaba oculto, no se sabe qué sería, pero el caso es que por fas ó nefas el *plumipedo* no escurió más que en un sitio, correspondiente á la época en que una tribu conservadora se aposentara allí y dejó libre de requisas un cierto rincón, dende escurando un poco se hubiera encontrado no poco mate.

Allí anidó el *Chato pelao*, me dijo no sé quién.

¡Ah! Entences no es extraño que el *Chato* nos deje con tres palmos de narices y *pelao* como está, nos tome el pelo.

—Ese, sin duda, es partidario de que la ropa sucia se lave en casa, y cuando, como ahora, no puede lavarse, guardarla en casita.

Miré á mi alrededor, para ver si alguno había echado la ropa sucia á la colada y vi en un balcón no poca ropa puesta á secar.

—¿Qué es esto? dije.

—Es—respondíome mi amable interlocutor—la ropa del *Abellana*. ¡Mira que limpia aparece!

—Sí, amigo mio, pero entre ella veo

algunos pañales que no tienen un aspecto muy católico.

—Como que son protestantes. Protestan de servir de... pañales. Esos pertenecen á *chicos* anteriores, algo amigos de *diaburros* que cogieron por su cuenta esos pañales... y ahora hay que lavarlos.

—Pero *Avellana*, qué hace ahora?

—Lo de Pilatos; lavarse las manos. El no tiene culpa de que haya algo que huelva y no á ambar, y para acreditarlo, está preparando un inventario de la ropa sucia de sus antecesores, por si hay que usarla en alguna ocasión.

—¿Y todo eso á qué viene, amigo mio?

—Un juego de estacas. Cosas del *Chapa* que unas veces aprieta hácia Levante y otras á Poniente.

—Bueno; pues voy á escribir todo esto al palomar para que lo hagan público.

—No; no lo hagas.

—¿Por qué, amigo mio?

—Escucha un cuentecito y verás si puede uno fiarse de los carteros. En un pueblo que lo mismo podemos llamar Calasparra que Majalandrín, se recibió una carta de otro pueblo, que lo mismo puede ser Cieza que Alcornocópolis, dirigida á Perico el de los Palotes.

Bueno; pues el correo llega al citado pueblo por la noche y la carta que debió entregarse, acto seguido á Perico de los Palotes, no fué á sus manos hasta el otro día, cuando repartieron la correspondencia de Madrid.

Al ver Perico de los Palotes el membrete del sobre, que le hizo conocer venía de Cieza ó de Alcornocópolis, ó como llame al otro pueblo, preguntó asombrado al cartero la causa del retraso en entregársela.

Entonces, todo azorado y tembloroso dijo el cartero: *El sobre viene dirigido á Perico de los Palotes no sabemos si será para él.* (Y en efecto, el sobre contenía otro para ser entregado á otra persona por el destinatario).

¡Hombre!—dijo el *recipendario*—¿cómo sabe V. que la carta no es para mí si no hay en el pueblo otro Perico de los Palotes?...

No supo el cartero explicarlo y no se lo hubiera explicado el vecino de no haber visto en el sobre (que aun conserva) señales inequívocas de fractura. Y colorín, colorao.

Toda asustada per este relato, eché á volar, no fiándose de carteros ni cosa parecida y quise visitar á Abarán antes de caer en Murcia.

En el camino me encontré al *Templado* que iba á *Bolbas* y le pregunté: ¿Dónde vas tan temprano?

—Huyendo de la quema, palomita. Se han empeñado en que suelte la estaca y yo prefiero empapelarla y el *Chapa* que apriete y el *Poncio* que se lave las manos. En Murcia prometo soltar la vara; pero aquí ni á tiros me la arrancan.

—¿Y de lo dicho, qué? ¿No era cosa conveñida tu renuncia?

—Sí, sí, pero esas promesas se las lleva el viento. De lo dicho no hay nada; porque del dicho al hecho hay un gran trecho.

Me despedí de él, porque se me hacía tarde y eran mis deseos hallarme pronto en casa del *Poncio* y allí me encasqueté.

Puede hallarle, como un tocayo de la historia, lavándose las manos; ocupación la más adecuada para un *Poncio* é higiénica en alto grado.

El *Chato Pelao* á quien saludé, esperaba cómodamente repantigado en un sillón. ¿Descansaba? No. ¿Esperaba? Sí.

El *Poncio* iba á telegrafiarle á González diciéndole que se debía prohibir la venta de *Avellanas* y solicitaba permiso para cortarles las alas á la *Gabina* y tres *avellaneros* más, contra quienes resultaban cargos en el último expediente formado.

El *Chato Pelao* se precipitó como una bomba en dirección al telégrafo para comunicarle al *Chapa* la noticia.

Así es que si González lo autoriza mañana habrá paella en Calasparra... ¡Urral! ¡Urral!...

Y en espera de acontecimientos, volví al palomar á prepararme para decirle al *Zorro* que lo quieren empapelar por injuria y *calurnia*, y para ver de paso al *Rana*. Con que á Mazarrón me marchó. Adiós.

